



Poemas al mar

Por Juan Gabriel Araya

Con la publicación de Al mar, poemas de Cristián Vila y Claudio Lange (Santiago de Chile, Universitaria, 1981), se confirma una vez más el aserto de Benjamin Subercaseux cuando expresaba que Chile era un país oceánico y determinado en gran medida por el mar. Los chilenos Vila y Lange se hacen oceánicos escribiendo sobre el mar en una olvidada y desconocida playa de Andalucía, llamada Aguamarga. No cantan al mar de Chile, sino el mar de Andalucía, pero su sabor salado es el mismo, porque "todas las huellas conducen a este mar que intranquilo te baña un paisaje de latas de cerveza".

No obstante la afirmación anterior, los poemas que componen el libro, en ningún caso constituyen cantos ecológicos, o bien, defensa de la naturaleza madre, sino que son poemas que tienen por finalidad exclusivamente cantar la belleza y majestuosidad de un mar casi sagrado, que se yergue con un destino propio que se hermana a los sueños del hombre.

Cristián Vila escribe un canto al mar dividido en 15 secciones. Un canto de largo aliento en el cual se estremecen imágenes míticas: "Allí veo al ojo del mar como el de los dioses antiguos" (Canto II, dedicado a Jaime Quezada); identificaciones del mar con los atributos de un rebelde, o bien, como un depositario de respuestas, o el mar como una pertenencia de todos o de nadie. En todos los casos el mar aparece personificado y en una actitud dialogante, preguntando y respondiendo siempre. Sin embargo, el sujeto hablante no permanece inmóvil ni estático, antes bien, se constituye en un sujeto de definiciones y de autoafirmaciones, a través de la confrontación que se produce entre el ser del mar y el suyo propio.

Claudio Lange incluye varios poemas con el título de Poemas al Mar, escritos en diferentes tonos y templos de ánimo. Sobresale el que lleva por título "Cuarto de playa", porque el hablante a través de su soledad logra establecer con claridad la suprema vitalidad del mar, hasta el punto que expresa: "Conjúrote mar, a que me entregues un poema más". Tal petición es increíble. Aquí no existe inspiración pasada de moda, artesanía de viejo poeta ni nada por el estilo; sino más bien un reconocimiento que la realidad misma, la más imponente y calificada, es la fuente de la cual mana toda creación.

El libro se encuentra dedicado al pastor José Caparrás y contiene ilustraciones del pintor Cristián Olivares que ilustra magistralmente muchos poemas.

En esta oportunidad no se ha escrito un texto más.

LA DISCUSIÓN. CÁMARA
8-V-1982 p.3

682.934

Poemas al mar [artículo] Juan Gabriel Araya G.

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poemas al mar [artículo] Juan Gabriel Araya G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)